LA NOVELA CÓMICA PORTEÑA

Año I. — Núm. 23.

# "Entre bueyes no hay cornadas"



Sainete en un acto en verso de

José González Castillo

10 cTs.

# LA NOVELA CÓMICA PORTEÑA

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Calle Corrientes 1361 - Buenos Aires

La correspondencia a BELGRANO 1687

**Precios de suscripción**

| | CAPITAL | INTERIOR |
|---|---|---|
| Por trimestre . . . . | $ 1.20 | $ 1.50 |
| Por semestre . . . . | „ 2.20 | „ 2.50 |
| Número suelto . . . | „ 0.10 | „ 0.15 |
| „ atrasado . . | „ 0.20 | „ 0.30 |


# *Nuestro Concurso*

| ACTORES: | Votos | | Votos |
|---|---|---|---|
| P. Bonaventura | 36 | M. Del Bono. . . | |
| M. A. Roveda. | | G. Hoss. . . . | |
| B. Dallas. . . | | Luis Boidi. . . . | 16 |
| A. Escobar. . | 29 | M. Alba. . . . . | |
| L. Manitto. . | | J. Manucci. . . . | |
| R. Macera. . . | 6 | A. M. Mir (Rauch) | |
| A. M. Pietra. | | | |
| C. Boidi. . . | 11 | ACTRICES: | |
| R. F. Cúneo. | 4 | Manuelita Pietro. . | 2 |
| C. Páez. . . | | Leonor Massa. . . | |
| A. Senorans. . | | Dora del Bono. . | 1 |

Año I Buenos Aires, Noviembre 15 de 1918 Núm. 23

LA NOVELA CÓMICA PORTEÑA

DIRECTOR: RAFAEL M. CABRERA

Aparece los Viernes

# "Entre bueyes no hay cornadas"

Sainete en un acto, en verso, original de José González Castillo, estrenado en el teatro Argentino por la compañía Florencio Parravicini.

**PERSONAJES:**

| | |
|---|---|
| Petrona | Churrinche |
| Mamerto | — |
| Rana | — |

## ACTO ÚNICO

**Telón corto de calle de arrabal**

ESCENA I

**Mamerto sale aludiéndose a alguien**

MAMERTO. — Pucha digo con la piba
que se ha vuelto desdeñosa!...
¿o se ha créido la roñosa
que la va a llevar de arriba?
Ya me tiene hasta estufáo
con tanto servir a usté...
Sin duda porque me vé
día y noche aquí parao,
como maniquín en venta
o matungo e vigilante,
se me hace la interesante
y las va de cascarrienta...

Pero la pobre está errada,
porque con Mamerto Pita
no se juega a la bolita,
ni lo empacha la cuajada...
Pues no faltaba otra cosa;
que, a mí, que soy tan cabrero,
me cate pal entrevero
tan de luego una mocosa!...
¡Pucha! Si cuando me acuerdo
lo que me hace esta trompeta,
como italiano con yeta
hasta los dedos me muerdo!
A mí... que allá en los Corrales,
cuando todavía era pebete,
era el dios del firulete
el rey de los carnavales...
Que no hubo hembra ni bailongo
en los que yo no imperara
ni hombre que no me envidiara
desde el Temple hasta el Mondongo...
¡Pucha digo! Esto es desgracia! (Pausa)
Me acuerdo que Filomena
que entonces era una nena
que andaba vendiendo gracia,
me decía en un transporte
de esos de abierta pasión:
"Sos, chino, una tentación
cuando te prendés al corte...
¿Quién se te resiste a vos
cuando venís de parada
y le hacés una dentrada
de esas que no se ven dos?...
Con esa palabra ardiente
y esa labia de dotor
y ese chambergo cantor
requintao sobre la frente...
y esa miradita ¡ahijuna!
que va incendiando pasiones
y ha ensartao más corazones
que la daga 'e Pastor Luna!..."
¡No me quiero ni acordar!...
¡Cómo se muda el destino!...
Aura, en cambio, como un chino,
no hago más que estrilar
y hasta abandono la tumba

por prenderme a la limeta...
que cuando uno está de yeta
su mesmo perro lo... chumba!...

## ESCENA II

**Mamerto — Petrona**

MAMERTO. — ¡Oído! ¡Alumbró redepente!
PETRONA. — ¿Qué es eso? ¿Se ha encandilao?...
MAMERTO. — Así ha 'e ser. El resultao
de mirar el sol de frente...
PETRONA. — Pues mírelo de costao
o de atrás.
MAMERTO. — Es que es redondo
y en él no hay frente ni fondo...
alumbra de cualquier lao.
PETRONA. — Pues, colóquese anteojera.
MAMERTO. — Dirá anteojos...
PETRONA. — Igual dá.
Que de fijo no será
pa mi el mal de su ceguera.
MAMERTO. — ¿Le parece?
PETRONA.— Es que así es.
MAMERTO. — No crea, por descontao,
si yo fuera encandilao
o ciego, vería al revés
o no vería nada... ¿No?...
PETRONA. — Así ha de ser... ¿Y de áhi?...
MAMERTO. — Nada.
será la damnificada.
(Saca un reloj) La dueña de este reló.
PETRONA. — (Al verlo) ¡Ay! Un relojito. ¡A ver!
¡Qué lindo!
MAMERTO. — Y es de colgar.
PETRONA. — ¿Y me lo va a regalar?
MAMERTO. — Claro. ¿Pa quién ha de ser
sino pa usté?...
PETRONA. — ¡Qué bonito!
¿Cuánto le costó?
MAMERTO. — ¿A mí? (Aparte) ¡Nada!
el susto y la disparada...
¿El qué dice?
PETRONA. — El relojito...
MAMERTO. — ¡Ah! Cuarenta y al contao.

PETRONA. — ¡Qué caro!
MAMERTO. — Si es de oro muerto.
PETRONA. — ¡Ah! Muchas gracias, Mamerto...
No se hubiera incomodao.
MAMERTO. — De nada.
PETRONA. — Bueno, adiós, ¿eh?
MAMERTO. — Oiga, prenda... ¿Está apurada?...
PETRONA. — ¡Cómo no! Muy ocupada.
Hasta luego.
MAMERTO. — Digamé..
PETRONA. — ¿Qué dice?...
MAMERTO. — Tengo que hablarla...
PETRONA. — Bueno, pues, hable ligero.
MAMERTO. — Ya sabe lo que la quiero...
PETRONA. — Vea: dejemos la charla
pa otro día...
MAMERTO. — No ha de ser...
PETRONA. — Por favor. Está el patrón
y me va a ver del balcón...
MAMERTO. — Pero ¿qué tiene que hacer?....
PETRONA. — Ir al mercado... y temprano...
MAMERTO. — Bueno... La v'y a acompañar.
PETRONA. — ¡Ah! ¡Eso no! ¿Qué iría a pasar
si nos vichara mi hermano?...
MAMERTO. — ¿Su hermano?
PETRONA. — ¡Qué! ¿No sabía?
MAMERTO. — No.
PETRONA. — ¡Qué raro! Es un tigrero.
Peliador y bochinchero,
terror de la policía...
MAMERTO. — Mire, yo no soy un gato.
PETRONA. — Es que él también es así... (Ademán)
MAMERTO. — No importa. Daría en mí
con l'horma de su zapato.
PETRONA. — Pues eso es lo que no quiero:
que se vayan a peliar....
MAMERTO. — No tema. No va a llegar
la sangre hasta el matadero...
PETRONA. — Bueno, entonces, déjeme,
por favor...
MAMERTO. — Pues le haré el gusto...
Pero vea: no es de susto
por su hermano...
PETRONA. — Ya lo sé.
Bueno. Adiós.

MAMERTO. — Un momentito...
PETRONA. — ¿El qué?
MAMERTO. — Me va a permitir
que no me la deje dir
sin ponerle el relojito
en el pescuezo...
PETRONA. — ¡Aura no!
MAMERTO. — ¿Por qué?... ¿También tiene miedo?
PETRONA. — Eso no...
MAMERTO. — Y entonces ¿puedo
colocarlo?...
PETRONA. — Pongaló.
MAMERTO. — (Lo coloca) Ya está.
PETRONA. — ¡Ay! ¡Qué mano fría!
MAMERTO. — ¿Le parece?...
PETRONA. — Es que es verdad.
MAMERTO. — El tiempo.
PETRONA. — Será la edad.
"Mano fría, amor de un día..."
MAMERTO. — Eso es cosa del refrán...
PETRONA. — Pero muy cierta...
MAMERTO. — No crea.
Está errada. Y pa que vea:
el hombre es como el volcán;
tiene cumbre y tiene centro
como otra cosa cualquiera...
¡Tendrá nieve por afuera,
pero lleva fuego adentro!...
PETRONA. — ¡Lindo! Bueno: adiós, Mamerto.
MAMERTO. — ¡Adiós! ¿Cuando la veré?...
PETRONA. — Mañana, en el matiné
de "Los Parias del Desierto" (Mutis).
MAMERTO. — (Solo) ¡Adiós! Linda prenda, ¡ahijuna!
¡Y dice la gente pava,
si a uno se le cae la baba,
que es un golpeao de la cuna!...
¡Pucha digo! Si supiera
mi mujer lo del reló...
ella que se lo espiantó
a un otario... ¡que cabrera!...

## ESCENA III

**Mamerto—Rana**

RANA. — ¿Qué dice, amigo Mamerto?
MAMERTO.—¡Oido! El Rana... o me he chingao...
RANA. — Ni que estuviera añubla/o...
MAMERTO. — No, hermano. Te créia muerto.
Como has andao tan perdido...
RANA. — Los negocios...
MAMERTO. — Te lo creo.
Por la pinta ya lo veo,
que al meno has enriquecido.
RANA. — No crea, amigo, que es bola:
como el cometa, en mis danzas
suelo tener mis tardanzas,
pero aparezco con cola.
MAMERTO. — Con cola... y con lucecita...
RANA. — ¡Qué quiere! Lo dá el oficio...
MAMERTO. — Habrás despuntao el vicio?
RANA. — Yo no tomo...
MAMERTO. — (Aparte) Agua bendita.
RANA. — ...y cansao del retroceso
que me dan las chupandinas,
me hice explotador de minas.
MAMERTO. — ¿De carbón?...
RANA. — De carne y hueso...
MAMERTO. — Ya te entiendo. ¡Buen empleo!
RANA. — ¡Qué quiere! Mis condiciones
y algunas otras razones
me obligaron...
MAMERTO. — Te lo creo.
RANA. — Que así es la vida, amigazo,
como dice don Laguna;
hoy nos ríe la fortuna,
mañana nos dá un guascazo...
Y este mundo es un fandango,
y el que no baila... un panete,
y, amigo, pal firulete... (ademán)
¡qué quiere! estoy por el tango...
MAMERTO. — Yo en cambio, siempre alumbrao.
RANA. — ¡Qué es eso! ¿Limpia faroles?...
MAMERTO. — No, hermano: inspecciono alcoles...
RANA. — ¿A cinco el vaso?...

MAMERTO. — Al contao.
Con que ya sabés, che, Rana,
si estás dispuesto a pagarlo...
RANA. — Espere: tengo que hablarlo...
MAMERTO. — Sin duda, alguna macana...
RANA. — No crea; es algo muy grave
y en que lo preciso mucho...
MAMERTO. — (Como poniéndose en guardia).
Podés largar, ya te escucho.
RANA. — Pues óigame. Usted ya sabe
que soy amigo seguro
incapaz de una chanchada
si se me hace una gauchada
en algún trance de apuro... .
MAMERTO. — A mí de eso no me hablés...
en cuestiones de constancia,
asigún la circunstancia
procede el hombre...
RANA. — Así es.
MAMERTO. — Y será.
RANA. — Pero no en mí.
no hay regla sin excepción...
MAMERTO. — Bien. Dejá la introdución
y vamo al grano. Seguí.
RANA. — Pues, como decía primero,
me he metido a explotador
de minas...
MAMERTO. — Que en el amor
dan placer y dan dinero...
RANA. — Eso es. Y como ando escaso
por aura de mineral,
le he dirigido a una el pial.
que vale un Perú, amigazo...
MAMERTO. — ¿Es criolla?
RANA. — Como el puchero.
MAMERTO. — ¿Buena moza?
RANA. — Y gordinflona,
con un lujo e la madona
y un andar tan retrechero
que se va cayendo sola
como si tuviera callo.
En fin, Mamerto, un fromayo...
...estraquín de gorgonzola.
MAMERTO. — Me gusta por el olor.

RANA. — ¡Epla! Se pasó del punto...
Es queso por el conjunto:
no le conozco el sabor.
MAMERTO. — Disculpá. Fué un chiste, hermano.
RANA. — (Anotando en el puño)
Me gusta. Lo v'y a puntar.
Yo suelo colaborar
en el "Picaflor"...
MAMERTO. — ¡Mariano!
Bueno. Proseguí.
RANA. — Es el caso
que la mina, que es de bute,
vive con un farabute
que según dicen, es tigrazo.
Según ella, el individuo
fué metedor, en su tiempo,
bailarín del Pasatiempo,
y de nombre conocido;
emperador del bailongo
y rey de los carnavales,
desde el Bajo a los Corrales
y del Temple hasta el Mondongo.
MAMERTO. — ¡Oiganlé! Proseguí, hermano;
será algún viejo rival.
RANA. — Capaz de abrirle un ojal
al papa del Vaticano...
Que ha dejado de pasiar
pero conserva las mañas...
y al oirle tantas hazañas,
es claro, me hizo dudar
del éxito...
MAMERTO. — Muy bien hecho:
la temeridad, che, Rana,
suele ser una macana
que no da ningún provecho.
(Breve pausa) ¿Y me venís a buscar
pa ayudarte en la milonga?
RANA. — Si no hay nada que se oponga...
MAMERTO. — Al contrario. Es de acetar
la confianza e la misión
con que honrás mis condiciones,
y a más que en los revolcones
me gusta dentrar de pión...
RANA. — ¡Lindo!

MAMERTO. — ... Que yo también era,
allá en el pasado tiempo,
tigrero en el Pasatiempo
y donde quiera que fuera,
y aunque pesao pa saltar,
me gusta aura en la vejez,
los juegos de la niñez
por consuelo ejercitar....

RANA. — ¡Ah, tigre!

MAMERTO. — Y vamos a ver:
¿cuál es tu plan?

RANA. — Ponga y meta,
salga pato o gallareta...
Es mi modo e proceder...

MAMERTO. — ¡Qué bárbaro! ¿A puñaladas
vas a afilar a la mina?

RANA. — No hombre. Eso es ya pamplina.
Pa ella tengo mis tiradas.

MAMERTO. — De esas te hablo. ¿Cuáles son?

RANA. — Espiantarla, y en el caso
que broncara el bacanazo,
dársela de elevación...

MAMERTO. — Bien pensao. Y ella ¿la irá
con el plan?...

RANA. — Yo creo que sí.
Para eso la tengo así; (Ademán)
y es seguro que las vá.

MAMERTO. — ¿Y en qué fundás el fijazo?

RANA. — En que yo, pa que cayera,
le regalé una pulsera
y un bobo de oro machazo
que le afané a una italiana...

MAMERTO. — ¿El bobo es chico?

RANA. — Grandote.

MAMERTO. — ¿De colgar?

RANA. — Sí. En el cogote.

MAMERTO. — ¿Cómo se llama ella?

RANA. — Juana.

MAMERTO. — ¿Juana?

RANA. — Decime ¿a que viene
la interrogatoria esa?...

MAMERTO. — Nada... Seguí... Me interesa
por lo curioso... ¿Ella tiene
laburo?...

RANA. — Empaquetadora
de una gran cigarrería...
MAMERTO. — ¿Vá de noche?...
RANA. — No, de día...
MAMERTO. — ¿Gana?
RANA. — Cincuenta por hora...
MAMERTO. — Buen bocado.
RANA. — Macanudo.
MAMERTO. — ¿Y vive che?
RANA. — En un altillo
que tiene en el conventillo
el pardo Sixto Mangudo...
MAMERTO. — ¡Aja! ¿Y se llama Juana,
trabaja de cigarrera,
china, gorda, zandunguera,
que tiene un bacán muy rana?...
RANA. — Esa misma. ¿La manyás?...
MAMERTO. — ¡Hace rato!
RANA. — ¿Y qué decís?...
MAMERTO. — Que creo que a esa perdíz,
hermano, no la cazás...
RANA. — ¿Por qué?
MAMERTO. — No vas a poder.
RANA. — ¿Le tenés miedo al enredo?
MAMERTO. — ¡Qué miedo le v'y a tener!...
RANA. — ¿Y entonce?...
MAMERTO. — Hermano, no puedo:
¡esa mina es mi mujer!
RANA. — ¡Su mujer! Pues me ha fumao.
MAMERTO. — ¡Qué querés! Así es la vida...
RANA. — Pero, en fin; fué una partida
en la que me he equivocao...
MAMERTO. — Y lo mismo es en todito...
El hombre, hermano, propone,
pero la suerte dispone.
RANA. — Y digamé: ¿el relojito
habrá pasao a su mano?...
MAMERTO. — ¿Y entonce?...
RANA. — Y es claro, ahora
dormirá en "La Previsora"
o en el "Bric a Brac"...
MAMERTO. — No, hermano.
Precisamente, con él
quedé así (ademán) con una mina...
RANA. — ¿De dónde, che?

MAMERTO. — De esa esquina.
RANA. — ¿De cuál?...
MAMERTO. — Del palacio aquél.
RANA.—¿Joven, che?...
MAMERTO.— Como una flor...
Chinita y muy comadrona...
RANA.—¿Cómo se llama?
MAMERTO.— Petrona.
RANA.—¿Linda?...
MAMERTO.— Una malva de olor.
RANA.—¿Es sola?
MAMERTO.— Tiene un hermano
que, según ella es tigrero,
metedor y más cabrero
que perro e napolitano...
RANA. — ¿Y usté qué le piensa hacer?...
MAMERTO.—Espiantarla, y en el caso
que broncara el bacanazo...
se las tendría que ver...
Y, precisamente, che,
vos podés prestarme ayuda...
RANA.—¿Ella está?...
MAMERTO.— Muy macanuda.
Mañana va a un matiné
al que yo también voy...
RANA.— ¿Y?...
¿Allí no más se la da?...
MAMERTO.—Es claro.
RANA.— ¿Y ella la irá?...
MAMERTO.—¡Cómo no! ¡La tengo así!... (Ademán).
RANA.—¿Con el bobo?...
MAMERTO.— Ni qué hablar.
RANA.—¿Cuándo se lo dió?
MAMERTO. — Hace un rato.
¿Qué decís?
RANA.— Que usté es muy gato,
amigo, pa enamorar.
MAMERTO.—¿Por?...
RANA.— Porque la ha equivocao.
MAMERTO.—¿Tan difícil la encontrás?...
RANA.—¿Y el hermano?...
MAMERTO.— ¿Lo manyás?
RANA.—Es un tigre disfrazao...

MAMERTO.—Pero entre los dos, che, Rana...
RANA.—Es que yo no v'y a poder...
MAMERTO.—¿Le tenés miedo a la cana?...
RANA.—¡Qué miedo le v'y a tener!....
Es que esa mina... es mi hermana!
MAMERTO.—¿Tu hermana?... ¡Pues me ha fumao!
RANA.—Así es: el hombre propone
pero la suerte dispone...
MAMERTO.—En fin, Rana: la he chingao...
RANA.—Bueno. Ahora sí: yo lo invito
que pillemos la matina...
MAMERTO.—A la salú de la mina...
RANA.—(Aparte). Y la vuelta el relojito...
(Mutis ambos).

## ESCENA IV

**Petrona — Churrinche**

CHURRINCHE.—(Imperativo).
Vení p'acá. Ya hace rato
que me tenés con la espina
de la duda que vos, china,
me tomás pal patronato,
y como...
PETRONA.— Pero...
CHURRINCHE. — ¡Esperate!
Dejame explicar, ¡ahijuna!
No me he cáido de la luna
Ni tengo pelo e pajuate;
y aunque lo tomés a mengua
y disculpá la franqueza
el que sobra en mi cabeza
me está faltando en la lengua
y hablo así lo que me viene
"que el que en tal güella se planta
"debe cantar cuando canta,
"con toda la voz que tiene"...
PETRONA.—¡Martín Fierro!
CHURRINCHE.—(Amenazador) —No seas pava!
que si me hacés estrilar,
de Fierro me v'y a pasar
pa llegar a Martín Biaba...

PETRONA. — (Burlona).
¡Ay! no me pegués, por Dios!...
CHURRINCHE.—Mirá, a mí no me farriés...
Me vas a decir quién es
ese que estaba con vós
hace un rato chamuyando...
PETRONA.—Mi hermano...
CHURRINCHE. —¡Mentís! Decí:
¿quién era ése?
PETRONA.— Y bueno: ¡sí!
uno que me estaba afilando...
CHURRINCHE.—¡Ese reo! Hasta me da
asco!...
PETRONA.— —¡Qué hacés asqueroso!
¡Un reo!
CHURRINCHE.— —Sí, un ranfañoso.
PETRONA.—Mejor que vós...
CHURRINCHE. —Avisá!...
¡Compararme a ese borracho!...
PETRONA.—¡Sí! Vos no tomás... en latas...
CHURRINCHE.—Donde yo pongo las patas
no pone ese reo el escracho...
PETRONA.—Pero él ha puesto un reló
donde vos no ponés nada...
(Muestra el reloj).
CHURRINCHE.—Pasá p'acá disgraciada!...
(Se lo quita).
PETRONA.—¡Estás fresco!... Dameló...
CHURRINCHE.—¡Dejálo! Lo v'y a manyar...
(Contemplando el reloj).
Y és de oro...
PETRONA. —Y vale cuarenta!
CHURRINCHE.—(Desarmando el gesto).
Bueno. Dejameló a cuenta
de lo que acabo é broncar...
y en cambio quedás así... (Ademán).
PETRONA.—Aura no broncás...
CHURRINCHE. —¡Ah, lora!
Cha! si sós más shacadora
que la draga Majestí...
PETRONA.—(Observando). ¡Ay! mi hermano...
CHURRINCHE. —¡Zás! El Rana...
Spiantá...
PETRONA.—(Huyendo por derecha).
Ya me ha manyao...

CHURRINCHE.—(Por el reloj).
Con éste me he asegurao
el bullón pa una semana...

ESCENA V

**Churrinche. — Mamerto. — Rana**

MAMERTO.—(A Rana). ¿Manyaste?...
RANA. — Sí. (A Churrinche) Diga, eh!
MAMERTO.—(A Churrinche). Oiga pts...
CHURRINCHE.—(Atendiendo).—Qué le dolía?...
RANA.—Me quiere decir qué hacía
con esa mina aura usté?
CHURRINCHE.—Si no le parece mal...
afilando...
RANA. —Me parece!...
CHURRINCHE.—(Burlón). ¡Ya caigo! Usté pertenece
A la liga é la moral...
MAMERTO.—Bueno, deje é compadriar...
CHURRINCHE.—Oh!... cuántos somos... del mes!...
MAMERTO. — Por aura no más que tres,
pero, si quiere cobrar,
soy primero...
CHURRINCHE.—(Despreciativo). —No hay apuro,
porque yo nunca cobré
sin laburarla... y usté
pa mí, amigo, no es laburo...
RANA.—(Adel.) Conmigo va a trabajar...
MAMERTO.—(Id.) Dejame; yo estoy en punta...
CHURRINCHE.—Sí, pueden correrla en yunta...
La llevo sin castigar...
RANA.—¿Sabe que es tigre?...
CHURRINCHE. —Hace rato
Y para que se den corte,
v'y a firmarles pasaporte
pa la calle Triunvirato...
MAMERTO.—Si no sabe ni firmar...
CHURRINCHE.—(Sacando el revólver).
Pues atájense, chicharras...
Sus trompas serán pizarras
donde v'y a garabatiar...
MAMERTO.—(Acercándose amistoso).
Disculpe... traiga esos cinco...
CHURRINCHE.—(Desconfiado). Lo dice en farra?...
MAMERTO. —Formal.
Me he acordado del Penal:
son de diez a veinticinco...

CHURRINCHE.—(Guarda el revólver). Y es cierto...
MAMERTO. —No son pavadas...
Por solo diez de presidio
es muy caro un homicidio...
RANA.—Y entre bueyes no hay cornadas...
CHURRINCHE.—(Yéndose) ¡Si no fuera por la ley!
RANA.—Cualquiera sería matón...
CHURRINCHE.—(Desdeñoso).
Juan Moreira... de cartón!...
MAMERTO.—Qué hacés! Juan Cuello... de Mey!

TELON



# CUPON

—

## VOTO

*Para actor dramático* .. .. .. .. .. .. .. .. ..

*Para actor cómico* .. .. .. .. .. .. .. .. .. ..

*Para actriz*.. .. .. .. .. .. .. .. .. .. .. ..



# Teatro Argentino

## Compañía Gutiérrez - Serrano - Alemán

DIRECTOR ARTISTICO:

D. MARIANO GALÉ

## HOY - Debut de la Compañía

CON

**El hechizao**

**Los hombres doctos**

**El cuarto Nº 8**



## AGENTES EN EL INTERIOR:

Máximo C. Echave, San Lorenzo 1280, Rosario
Máximo Gutiérrez, Alsina 141, Bahía Blanca
Antonio C. Caillat, Calle 47 Núm. 687, La Plata
Fausto Gómez, Santiago del Estero 359, Paraná (E. R.)
Empresa Mackern, Córdoba, Tucumán y Santa Fe

## Obras publicadas:

1 LA SERENATA, de José González Castillo.
2 EL PAVO DEL INTENDENTE, de Roberto Bueno.
3 EL RINCON DE LOS CARANCHOS, de Alberto Novión.
4 EL ULTIMO CARTUCHO, de Roberto L. Cayol.
5 S. E. Don AGENOR SALADILLO, de Los Primos Alvarez Tintero (extraordinario).
6 LA FIJA DE PERCANTINA, de O. P. Sargenti.
7 EL SEÑOR SANCHEZ, FILOSOFO, de Julio F. Escobar.
8 EL RETRATO DEL PIBE y OBJETOS PERDIDOS (número extraordinario), de José González Castillo.
9 DRAMAS DE FAMILIA, de Nemesio Trejo.
10 LA FONDA DEL PACARITO, de Alberto Novión.
11 A MEDIA NOCHE, del doctor Pedro E. Pico.
12 EN LA PENDIENTE, de Lorenzo Fernández Duque.
13 LA MANGACHA, de Carlos de Paoli.
14 MUSIC HALL, de Florencio Parravicini.
15 EL COMPAÑERO DE PIEZA, de José Antonio Saldías.
16 EL PARDO REYES, de Ivo Pelay y E. Amoroso.
17 EL DERECHO DE MATAR, de Rafael M. Cabrera.
18 DON COSTA y COMPAÑIA, de Pacheco y Dr. Pico.
19 ESTUDIANTES POBRES, de José Eneas Riú.
GORRION Y PALITO, de Florencio Parravicini (suplemento número 1).
20 LOS HIJOS DEL FINAO, de Alberto Vaccareza.
21 DEL MISMO BARRO, del doctor Pedro E. Pico.
22 LA TABA DEL QUERER, de Schaefer Gallo.

PRIMER TRIMESTRE, tomo encuadernado $ 3.—

*El próximo número:*

*"El que nace barrigón..."*